

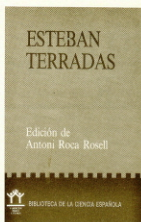
midt, el movimiento de un hilo o las integrales de Fourier-Stieltjes. Evidentemente, no se puede pedir más en cuanto a abordar temas diferentes.

La personalidad de Terradas fue multifacética. Durante largos períodos de su vida, se dedicó a la dirección de empresas tecnológicas que van desde la Sección Técnica de Teléfonos de la Mancomunitat de Catalunya, hasta la dirección de la construcción del Metropolitano Transversal de Barcelona, pasando por dirigir la Compañía Telefónica Nacional de España. Como docente, fue profesor en la Escuela del Trabajo y en el Instituto de Electricidad y Mecánica Aplicadas, de Barcelona, y en la Escuela Superior de Aerotécnica, de Madrid. Además, fue catedrático de Física Matemática, desde 1941, en la Universidad Complutense

### Labor científica

En cuanto a su labor científica, o sea en el campo de la Física,

son determinantes las palabras de Roca Rosell: «En las cuestiones de las Terradas se ocupó al principio de su carrera podemos reconocer las principales inquietudes de la Física del cambio de siglo». Estas inquietudes se centran, sobre todo, en la Teoría Cuántica y en la Relatividad. Es significativo que los primeros trabajos de Física que emprendió Terradas trataban sobre la absorción de la luz en materiales sólidos y sobre la polarización de la misma al atravesar láminas de cuarzo de distinto grosor, es decir sobre cuestiones pertenecientes a la Óptica Física. Lo realmente nuevo en la ciencia española de aquel tiempo era que estos trabajos tenían una apoyatura matemática, o lo que es lo mismo se podían considerar trabajos teóricos. Se separaba, así, Terradas de la tradición «instrumentalista», que dominaba en la Física de España. Más tarde, recibió la influencia de Poincaré y después de una reflexión profunda, se dedicó al



estudio de una serie de cuestiones más relacionadas con las preocupaciones de los físicos en Europa en aquel momento. Así, se preocupó por la Atómica y, de manera especial, por los trabajos de Planck. De este modo, pudo escribir que se imponía «hacer crítica de toda hipótesis

basada en la continuidad en la emisión y en la absorción de la energía radiante». Se trata de demostrar la «incompatibilidad de tal hipótesis con la ley experimental de la radiación».

La Mecánica fue otro de los campos preferentes de estudio por parte de Terradas. Tal vez, porque en el mismo podía compatibilizar sus intereses físicos con la ingeniería. En este sentido, se interesó por los problemas de Estabilidad, de gran complejidad matemática y que se encuentran en la tecnología de la construcción, tanto si es de edificios, como de túneles o barcos.

Figura compleja la de Esteban Terradas. De un lado, ingeniero y técnico. De otro, físico matemático. Fue, tal vez, con tantos españoles, un «desaprovechado en nuestra historia reciente». Quizá, ahí resida su drama como hombre. Y como una parte de España. ■

Alberto M. Arruti es físico y periodista.

# PREMIO NADAL DE NOVELA, 1992

Por M.<sup>a</sup> Pilar de Cecilia

**Título:** Ciegas esperanzas.

**Autor:** Alejandro Gándara.

**Editorial:** Ediciones Destino, Barcelona 1992. 236 páginas.

**Precio:** 1.800 pesetas.

EL premio Nadal concedido por la editorial Destino en la noche del 5 de enero vispera de Reyes, mantiene, junto con el Planeta, la primacía dentro del actual panorama de la novela española. Aunque no en todos los casos, en el premio Nadal suelen predominar criterios más literarios, así como de promoción de valores, sinó jóvenes, al menos sí descono-

cidos para el gran público. La editorial Destino es más sobria en el reparto de millones al escritor premiado, aunque es tradición —no siempre cumplida— que ofrece mayores garantías de calidad.

En esta ocasión, el Nadal 1992 ha correspondido al novelista cántabro Alejandro Gándara, nacido en Santander en 1957. Hombre todavía joven, aunque se aproxime al límite de la madurez, ha publicado hasta el momento cuatro novelas de éxito desigual: La media distancia; Punto de fuga; La sombra del arquero y El final del cielo. A través de sus obras, se percibe que la postura literaria del autor se encuentra fuera de las corrientes de la narrati-

va de consumo, por lo que se dan en él algunos de los requisitos que abran paso al camino del Nadal. Por tanto, el hecho de haberlo obtenido no constituye ninguna sorpresa, como tampoco lo es que al llegar al término de la novela ganadora el lector comprenda el riesgo que supone comprar un libro premiado y luego, además, leerlo hasta el final. Estas «Ciegas esperanzas» pueden verse defraudadas, al menos en parte, como sucede, a mi entender, en esta ocasión.

### Entre ficción y realidad

La obra narra, en planos entrecruzados, la vida y la muerte del

protagonista creando una extraña atmósfera fantástica. Cuando el personaje aparece en el mundo de los vivos, se asemeja a uno de esos «Zombis» o muertos vivientes de ficción, y en los capítulos en los que interviene como ya muerto, da muestras de notable vitalidad y activismo, incluso frenético. Una trama llena de vericuetos sirve para presentarnos la vida del protagonista, nacido en Larache durante el protectorado español, hijo de un profesional de la enseñanza. La muerte del padre y la independencia de Marruecos le alejan de África, ingresando en la Academia General militar de Zaragoza. En edad madura, con el grado de coro-

# La Europa del futuro

**F**INALIZADAS las sesiones del ciclo que sobre el tema «La nueva Europa y el mundo de la Comunicación» organizó el colegio Mayor Alcor, fue presentado el libro en el que se recoge el contenido de dichas sesiones a través de conferencias, «mesas redondas» y coloquios en los que ponentes, moderadores y público ofrecían sus puntos de vista en torno a los temas planteados.

Los acontecimientos ocurridos en la Europa del Este y los cambios históricos operados en los países que estuvieron dominados por el comunismo, ocuparon varias sesiones en las que participaron expertos, profesionales de la información y figuras políticas relacionadas con estos países. El rey Simión de Bulgaria, Darie Novaceanu (Rumanía), Marcelino Oreja (eurodiputado por el PP, y Presidente de

la Comisión Institucional del Parlamento Europeo), Maciej Stasinski (Polonia), Covadonga O'Shea (directora de la revista Telve), Ricardo Estarriol (corresponsal de La Vanguardia en Viena), y Hermann Tertsch (corresponsal de El País en Alemania), examinan aspectos de gran interés sobre la situación de los países del Este desde el punto de vista del papel desarrollado por los medios informativos en el proceso liberador del comunismo.

Otros temas, como la «Independencia y dependencia de los profesionales de la comunicación», «Aportación de los nuevos periódicos al mundo de la comunicación», «Consolidación de la democracia y medios de comunicación», «La empresa informativa y el desarrollo social», «La comunicación a través del humor» y «La UNESCO y la comunicación al servicio de la Paz», fueron abordados por diversos espe-

cialistas, catedráticos de Universidad, pensadores y figuras destacadas del mundo de la prensa y la cultura.

Entre ellos, además de los ya citados, se encuentran periodistas como Luis María Anón, director de ABC, Guillermo Luca de Tena, Presidente de la Prensa Española, Pedro J. Ramírez, director de El Mundo, Ramón Pi, Miguel Ángel Aguilar y Antonio Herrero; empresarios del mundo de la prensa, como Luis Blanco Bosqued, Alejandro Echevarría Busquet y Fernando Rey Fernández Latore; profesores universitarios, como Alejandro Llano Cifuentes y Carlos Soria; humoristas como Mingote, Forges, Gallego & Rey, Máximo, y Ramón. Por último, en el acto de clausura del IX ciclo de coloquios del C. M. Alcor, intervino Federico Mayor Zaragoza director general de la UNESCO.



nel, casado y padre de una hija, es enviado nuevamente a Larache en una misión de guerra de dudosa localización temporal, en el transcurso de la que muere, abatido en una emboscada de los marroquíes.

Esta parte real del argumento, alterna con el relato, entre alucinado y simbólico, de la lucha que mantiene el oficial, herido de muerte al borde de un río, frente a un mensajero o enviado que se presenta ante él con la misión de conducirlo hasta la Otra Orilla. Aunque la alegoría no era nada original —al menos desde la cultura griega en adelante— el problema es que transcurre con una lentitud monótona y fatigosa. El hombre mantiene una lucha tan violenta contra el mensajero del más allá, que finalmente logra derrotarlo y ponerlo en fuga.

Se percibe que el autor ha elaborado a fondo la trama novelada,

más la parte alucinada que la real, siempre subordinada y que no regatea imaginación y recursos estilísticos aplicados al logro del goce literario en sí mismo, algo así como la «literatura por la literatura». Sin embargo, tales propósitos no llegan a lograrse de modo coherente, puesto que predomina la impresión

borrosa, indefinida, abierta a tan diversas interpretaciones que al final ninguna de ellas convence al lector, confuso y vacilante en su propósito de continuar la obra hasta el final.

Parece muy «posmoderna» la actitud del novelista en su «hacer por hacer» en busca de una belleza superficial a través de un idioma manejado con voluntad esteticista, prescindiendo de dar solidez al contenido o significado a sus palabras. Como contraste ante la levedad de las apariencias, existe muchas veces un estilo buscado en frases tan pintorescas como ésta: «¿Nunca has escuchado las esperas de tu propio silencio, viniendo de un espacio que ni siquiera concibes y arrastrando tu oído a donde no puede oírse?».

Es posible que las «Ciegas esperanzas» del Nadal 1992 abarquen

más de lo que aprietan. No faltan páginas acertadas, momentos felices y un estimable propósito de superación creativa en continua tensión. Aunque, por desgracia, tales valores se ahogan ante la supremacía de metáforas oscuras, diálogos deliriosos o sutilezas con pretensiones metafísicas, pero vacías de contenido real. El desequilibrio entre los elementos de la trama, la falta de espontaneidad y de sencillez que señalan al verdadero maestro del lenguaje, restan posibilidades y originalidad a un argumento que hubiera merecido mejor desarrollo. El relato queda reducido así a un ejercicio literario irregular, cuya rutilante apariencia externa no logra ocultar sus más profundas carencias internas. ■

**María Pilar de Cecilia** es Licenciada en Filología Románica y asesora literaria.

